



Ponente

FILIPPO PASSANTINO¹

Periodista italiano. Colaborador en la Secretaría de la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos
“Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”

Interviene en italiano.

[Ininteligible]

Hacer de primera persona para poder encontrar un oído que les pueda escuchar, con sus dificultades y sus problemas. Entre las principales preguntas y cuestiones, cómo ayudar a los jóvenes a encontrar el sentido de su vida.

La habréis reconocido. Es la Sala de Prensa del Vaticano. En esa ocasión hemos estado presentando los diferentes canales de comunicación que tenemos a disposición en el sínodo, y que se desarrollarían en los meses siguientes. En esa ocasión presentamos un *hashtag* que luego se convirtió en el *hashtag* oficial del sínodo, “#Synod2018”. Empleando este “Synod”, los usuarios de Twitter e Instagram, según la información de la sala de prensa del Vaticano, han compartido más de 100.000 tuits e imágenes y ha habido unas 350.000 interacciones con las redes sociales. Comparto con Víctor este dato: es un dato impresionante, muy importante.

Víctor Cortizo - Me da la palabra porque comentábamos antes los dos cómo en realidad, en el mundo juvenil, igual en este momento estamos cien personas aquí reunidas, pero en *streaming* podemos tener cientos de miles de personas en todo el mundo y, a veces, los adultos no somos conscientes que ese es un impacto tan real como estar en esta sala en este momento. Hablábamos antes él y yo cómo es un cambio de un sínodo que en directo muchos jóvenes lo han hecho suyo con esa participación.

Filippo Passantino - Antes de volver a hablar de cómo los jóvenes han podido participar en el sínodo a través de las redes sociales, vamos a intentar lanzar una mirada a los datos de la presencia de los medios vaticanos en el sínodo. De forma muy breve, porque se ha empezado también una comunicación institucional, no solo una comunicación informal con los jóvenes, podemos decir que ha habido 1.400 tuits en Twitter de 6 idiomas diferentes.

¹ Transcrito por audición.

Los resúmenes, el *briefing* del sínodo se ha ido contando en directo en las redes sociales, con quince tuits diarios por cada una de las cuatro cuentas de Vatican News en inglés, español, francés e italiano. En los canales de Facebook de Vatican News, los contenidos del sínodo han alcanzado a diez millones de personas a través de comentarios, imágenes, vídeos... Y el cuento por imágenes en Instagram ha tenido 650.000 visualizaciones.

A raíz de estos números podemos decir que, a nivel de comunicación, el sínodo ha hecho un gran recorrido, ha ido mucho más allá de lo que pensábamos, y lo que interesa es que la comunicación que se ha generado en la web, los usuarios de Twitter y de Instagram han estado compartiendo a través del *hashtag* oficial, “#Synod2018” más de 100.000 tuits e imágenes con 350.000 interacciones, como decía antes.

El contenido más popular de todo el periodo del sínodo ha sido un tuit del Papa Francisco que dedicó a la asamblea el día 24 de octubre. Alcanzó a más de 50 millones de personas, que es un número enorme. Más allá del *hashtag* oficial, se han compartido en las redes sociales aproximadamente 500.000 contenidos diferentes en el sínodo, a través de una serie de publicaciones, artículos, imágenes, etcétera.

Hemos alcanzado muchísimos lugares del mundo: Rusia, China, las Américas, Europa... Y la edad media de los usuarios que han participado en las conversaciones en las redes sociales han sido en la franja de 18 a 34 años. Hay que recordar que la edad de los jóvenes a los cuales se dirigía el sínodo era entre los 18 y los 29. Es decir, que ha habido una adhesión especial a ese tipo de franja preestablecida, ha habido muchísimos *hashtags* aparte del oficial: “#prayforsinod”, “#CaminarJuntos”, “#ConectadosNoSinodo”, “#pastoraljuvenil”, y muchos más que se han ido creando.

Después de haber visto cuánto han podido hablar los jóvenes del sínodo a través de la web, descubrimos en cambio qué es lo que el sínodo ha dicho de la web para los jóvenes, y lo queremos hacer, en este caso también, con una serie de números, porque la cara digital de la Iglesia surge en diferentes fases del texto final aprobado por el sínodo. Los hemos intentado contar, Víctor, hemos intentado contar cuántas son las veces que se relacionan con el mundo web dentro del documento final del sínodo.

¿Qué hemos descubierto? Que en el texto aprobado por los padres del sínodo, la palabra “digital” está presente 24 veces, y no son pocas en un documento de 60 páginas que ha estado tocando muchísimos aspectos, muchísimos temas diferentes. Cinco veces se habla de la palabra “web” y cuatro de “redes sociales” y “medios sociales”, precisamente porque la mirada de los obispos hacia el mundo digital no es exclusivamente a las redes sociales y a las páginas web.

Ha habido 37 referencias al mundo digital, y los padres del sínodo nos exhortan a habitar este entorno, promocionando las potencialidades comunicativas para el anuncio cristiano.

A la luz de una conciencia que nos dice que los jóvenes cristianos nativos digitales, como sus coetáneos, encuentran aquí una misión auténtica en la web, algunos ya se han comprometido en ello. Así que se convierte en imprescindible, según sus palabras, el compromiso de profundizar en el conocimiento de sus dinámicas, las dinámicas de web, y el alcance desde el punto de vista antropológico y ético.

Para poder alcanzar este objetivo hará falta preguntarse al final del sínodo acerca de la modalidad de transmisión de una fe que se basa en la escucha de la palabra de Dios y en la lectura de la Sagrada Escritura.

Surgió una propuesta a lo largo del sínodo: crear una serie de oficinas u organismos para la evangelización digital y hacerlo a diferentes niveles -es decir: central, vaticano, diocesano-. Esta ha sido una de las ideas compartida entre los jóvenes y los padres del sínodo, y es una novedad.

Se nos ha pedido hacerlo con la imprescindible aportación de los jóvenes, para que no se comprometan a nivel personal sino que aporten también algo a este servicio de forma personal y directa.

Es uno de los pocos casos, realmente, en el ámbito del documento final del sínodo, en los cuales entramos en una propuesta real, efectiva. Muchas indicaciones son mucho menos precisas, digamos. Indican que hay que introducirlo en el mundo diocesano, pero en el mundo web se lanza una propuesta concreta ya en el texto del sínodo.

Además de favorecer el intercambio y la difusión de las buenas prácticas a nivel personal, a nivel comunitario, se nos pide que desarrollemos unas herramientas de educación digital y de evangelización. Se pide también realizar una certificación de las páginas web para contrarrestar incluso las noticias falsas.

No me voy a alargar mucho. Vamos a llegar a las conclusiones, luego creamos una atmósfera de diálogo y esperamos también las preguntas del público para poder establecer un diálogo. Pero primero quiero decir que la web y las redes sociales son una oportunidad para los jóvenes. Lo han dicho, lo han reconocido los obispos, es una oportunidad para ser partícipes en la vida de la Iglesia y en la vida de los jóvenes.

Por lo tanto los obispos han bendecido la web, lo podemos decir de forma oficial entre comillas, pero a menudo es una herramienta despreciada y demonizada recorriendo sus caminos para poder alcanzar las nuevas generaciones, las jóvenes generaciones para las cuales también Facebook hoy en

día empieza a ser una herramienta anticuada. A mí me ha impactado bastante todo esto, pero es uno de los elementos que hemos estado registrando y detectando incluso durante la reunión del sínodo.

Por lo tanto, hemos impulsado a los jóvenes para que estén presentes como misioneros en el mundo digital. Esta es la palabra que se ha utilizado incluso durante un *briefing* del sínodo.

Teniendo presente la idea de que la web tiene dos caras, una positiva y una negativa, los padres del sínodo han advertido a los jóvenes de los problemas y de los vicios de la web para que no se pierdan en los meandros de la web más remota, la web que esconde muchos problemas y muchos peligros.

Quería cerrar mi intervención con una pequeña anécdota. Estábamos reunidos en uno de los *briefings* del sínodo y un obispo islandés, Dávid Tencer, que es obispo de Reikiavik, contaba que había sido uno de los primeros en organizar unos encuentros a través de Skype, calculando que una parroquia de su diócesis cubre un terreno de 700 kilómetros, es decir, unas distancias enormes para este tipo de encuentros. Por lo tanto, hacer encuentros teniendo que recorrer 700 kilómetros claramente no iba a ser algo sencillo, así que intentó llevar a cabo una serie de encuentros a través de Skype.

Él se preguntaba cómo organizar la catequesis en un pueblo donde un chaval reside a 100 kilómetros de distancia y los mismos chicos, a través de las fórmulas del *download*, del *search*, del *click*, se han ido apasionando también a la lectura de la Biblia. O os voy a leer sus palabras:

“Me pregunté cómo atraer a los jóvenes para que leyeran la Biblia. Hasta cuando he estado diciendo que leyeran el libro, me seguían muy pocos. Nadie o casi nadie buscaba, leía o consultaba el libro. Luego, al final les he pedido que descargaran algo, un *download*, una búsqueda de las palabras clave, y desde entonces los jóvenes han empezado a leer y a seguirme en la lectura de la Biblia”.

VC - *Grazie mille*, Filippo. Gracias por, espero, haber provocado preguntas en estas muchas cabezas canosas que nos acompañan hoy, que estoy seguro que serán capaces de hacer. Tenéis en la carpetita unos papelitos para que hagáis las cuestiones que queráis. Me las van a dar a mí, y yo elijo, si hay muchas, las mejores. Si hay pocas, todas.

Pero, en todo caso, quería recordar así, inicialmente, cuáles fueron las tres líneas del sínodo, también como una pequeña reflexión inicial para las preguntas. La universalidad, responder un poco a todas las situaciones que los jóvenes viven en todos los lugares del mundo. Por otra parte una Iglesia

que se quiere rejuvenecer en los jóvenes. Siempre es en esta línea que se dice: “es como si habláramos de los jóvenes como proyectos de futuro”. Son miembros de la Iglesia hoy ya, y muchas veces su testimonio es mucho más valiente que el de los adultos, tiene mucho más mérito y es mucho más difícil. En tercer lugar, la sinodalidad como modelo de funcionamiento, como pueblo que camina, que es capaz de construir el camino que quiere recorrer. Y quizá nunca se les había dado a los jóvenes tanta capacidad o tanta relevancia a su voz. Porque muchas veces lo que nos pasa es que se nos llena la boca diciendo que queremos escuchar a los jóvenes... Pero quiero añadir que los jóvenes también quieren escuchar. Lo que pasa es que quieren escuchar con un trato cercano, con sinceridad, no de un modo paternalista sino sabiendo acompañarlos y estando dispuestos a que ellos puedan entender.

Parte del éxito, he visto algunas comunicaciones en ese sentido, de la relación de los abuelos con los nietos viene precisamente de ahí: que el interlocutor de este es el abuelo de manera mucho más eficaz que el padre. Como digo yo de broma: mi padre hace con mis hijos cosas que jamás hacía conmigo. Tiene detalles, generosidades o atenciones... Un padre cuando educa es más exigente y a los nietos los maleducan los abuelos, que es una cosa estupenda.

Pero también se están convirtiendo en catequistas de los nietos, en acompañantes y muchas veces en confidentes de esos nietos que, con sus abuelos, hablan sin la presión que tienen muchas veces con sus padres.

Si hay alguna pregunta más me las vais dando. Si no, corréis el riesgo de que siga hablando yo.

Debe haber un micrófono por ahí para que te puedan dar el papelito. A ver si alguna de estas chicas que nos acompañan...